



PLAN DE APRENDIZAJE REMOTO

FICHA DE TRABAJO N°5

RELIGIÓN TRIMESTRE N° 2

NOMBRE ALUMNO/A				FECHA	de
MODALIDAD	Sincrónica /Asincrónico	EVALUACIÓN	Formativa/Sumativa	TIEMPO	90 minutos
CONTENIDO	Mensaje de Jesús			CURSO	4º Medio
OA	-Analizar el mensaje de Jesús como una propuesta valórica para dar sentido a la propia existencia.				
Habilidades	Extraer Ideas , Profundizar , Fundamentar				
Instrucciones Generales.	Leer cada una de las instrucciones para desarrollar la actividad y enviar al correo.				
UNIDAD N° 2	El cristianismo y su rol en la construcción social.				

Jesús transmite un mensaje que significa una orientación de vida para todos.

ACTIVIDAD:

1.- Lee el texto y destaca las ideas más relevantes.

**Tema:** Contexto y Conflictos sociables, políticos, económicos y religiosos en tiempo de Jesús.

Jesús sorprendió a todos con esta declaración: «El reino de Dios ya ha llegado». Su seguridad tuvo que causar verdadero impacto. ¿no seguía Israel dominado por los romanos? ¿No seguían los campesinos oprimidos por las clases poderosas? ¿No estaba el mundo lleno de corrupción e injusticia? Jesús, sin embargo, habla y actúa movido por una convicción sorprendente: Dios está ya aquí, actuando de manera nueva. Su reinado ha comenzado a abrirse paso en estas aldeas de Galilea. La fuerza salvadora de Dios se ha puesto ya en marcha. Él lo está ya experimentando y quiere comunicarlo a todos. Esa intervención decisiva de Dios que todo el pueblo está esperando no es en modo alguno un sueño lejano; es algo real que se puede captar ya desde ahora. Jesús proclamaba por las aldeas de Galilea la «buena noticia de Dios», y venía a decir esto: «El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado. Esta buena noticia». Este lenguaje es nuevo. Jesús no habla, como sus contemporáneos, de la futura manifestación de Dios; no dice que el reino de Dios está más o menos cercano. Ha llegado ya. Esta aquí. Él lo experimenta. Por eso, y a pesar de todas las apariencias en contra, Jesús invita a creer en esta buena noticia.

Jesús declara de manera rotunda que el reino de Dios es para los pobres.

Jesús no excluye a nadie. A todos anuncia la buena noticia de Dios, pero esta noticia no puede ser escuchada por todos de la misma manera. Todos pueden entrar en su reino, pero no todos de la misma manera que se haga justicia a los más pobres y humillados. Tiene ante sus ojos a aquellas gentes que viven humilladas en sus aldeas, sin poder defenderse de los poderosos ; conoce bien el hambre de aquellos niños desnutridos; ha visto llorar de rabia e impotencia a aquellos campesinos cuando los recaudadores se llevan lo mejor de sus cosechas. Son ellos los que necesitan escuchar antes que nadie la noticia del reino: «Dichosos los que no tenéis nada, porque es vuestro el reino de Dios; dichosos los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados; dichosos los que ahora lloráis, porque reiréis » . Jesús los declara dichosos, incluso en medio de esa situación injusta que padecen, no porque pronto serán ricos como los grandes propietarios de aquellas tierras, sino porque Dios está ya viniendo para suprimir la miseria, terminar con el hambre y hacer aflorar la sonrisa en sus labios. Él se alegra ya desde ahora con ellos. No les invita a la resignación, sino a la esperanza. No quiere que se hagan falsas ilusiones, sino que recuperen su dignidad

Jesús no habla de la «pobreza» en abstracto, sino de aquellos pobres con los que él trata mientras recorre las aldeas. Familias que sobreviven malamente, gentes que luchan por no perder sus tierras y su honor, niños amenazados por el hambre y la enfermedad, prostitutas y mendigos despreciados por todos, enfermos , a los que se les niega el mínimo de dignidad, leprosos marginados por la sociedad y la religión. Aldeas enteras que viven bajo la opresión de las elites urbanas, sufriendo el desprecio y la humillación. Hombres y mujeres sin posibilidades de un futuro mejor. ¿Por qué el reino de Dios va a constituir una buena noticia para estos pobres? ¿Por qué van a ser ellos los privilegiados? ¿Es que Dios no es neutral? ¿Es que no ama a todos por igual? Si Jesús hubiera dicho que el reino de Dios llegaba para hacer felices a los justos, hubiera tenido su lógica y todos le habrían entendido, pero que Dios esté a favor de los pobres, sin tener en cuenta su comportamiento moral, resulta escandaloso.

¿Es que los pobres son mejores que los demás, para merecer un trato privilegiado dentro del reino de Dios? Jesús nunca alabó a los pobres por sus virtudes o cualidades. Probablemente aquellos campesinos no eran mejores que los poderosos que los oprimían; también ellos abusaban de otros más débiles y exigían el pago de las deudas sin compasión alguna. Al proclamar las bienaventuranzas, Jesús no dice que los pobres son buenos o virtuosos, sino que están sufriendo injustamente.

Esta fe de Jesús se arraigaba en una larga tradición. Lo que el pueblo de Israel esperaba siempre de sus reyes era que supieran defender a los pobres y desvalidos. Un buen rey se debe preocupar de su protección, no porque sean mejores ciudadanos que los demás, sino simplemente porque necesitan ser protegidos. La justicia del rey no consiste en ser «imparcial» con todos, sino en hacer justicia a favor de los que son oprimidos injustamente.

Responde en el cuaderno.

1.- ¿Describe cual era la situación que vivía la sociedad cuando Jesús llegó a ellos con el mensaje del reino?



2. Mencione a qué tipo de personas de las aldeas lleva Jesús su mensaje.

3. ¿Por qué Jesús habla del reino de Dios a los pobres?

4. ¿A qué invita las bienaventuranzas a los pobres?

5. ¿A que tipo de pobres se refiere?

6. ¿Por qué Jesús se pone de parte de los pobres?

7.- ¿Hoy en la actualidad crees que se repite esta situación? Fundamenta

8. Menciona algunos valores que tu observes en nuestra sociedad?

9. Realiza una síntesis de lo leído.